vinetur

La vendimia en Almansa deja buenas previsiones de calidad por el buen estado de la uva

El calor adelantó la recogida en parte del viñedo con diferencias entre zonas, variedades y altitudes

lunes 21 de septiembre de 2026


SURCO

La vendimia de 2026 avanza en la Denominación de Origen Almansa con una uva en buen estado sanitario y con previsiones favorables para la calidad de la cosecha. La entidad informó este lunes, 21 de septiembre, de que la campaña se ha adelantado en parte del viñedo por las altas temperaturas del verano, aunque la evolución no está siendo igual en toda la zona de producción.

La recogida empezó pronto en algunas parcelas. Las variedades blancas fueron las primeras en entrar en bodega, en varios casos a finales de agosto, y en esta fase de la campaña el grueso del trabajo se centra ya en las tintas. La denominación señala que ese adelanto no es nuevo y que las bodegas lo vienen observando desde hace años. Si se compara con vendimias de hace una década, el inicio suele producirse antes; frente a 2025, en cambio, las fechas son parecidas.

La evolución de la viña ha estado muy ligada al tiempo de los últimos meses. En primavera hubo lluvias que, en palabras de la DO Almansa, resultaron positivas tras un periodo de sequía y favorecieron el desarrollo de la cepa. Después llegó un verano seco y caluroso, con temperaturas altas que aceleraron la maduración en muchas parcelas y llevaron a cortar antes en aquellas fincas donde la uva alcanzó antes el punto de recogida.

La denominación subraya que hablar de una vendimia temprana no significa que toda la zona vaya al mismo ritmo. La variedad, la ubicación de la parcela y la altitud marcan diferencias dentro del propio territorio. Esa diversidad explica que, mientras algunas fincas ya han terminado, otras sigan en plena actividad y otras más tardías hayan empezado después.

Uno de los ejemplos que cita la DO Almansa es Higueruela, donde algunos viñedos han comenzado su vendimia más tarde que en otras áreas. Las parcelas situadas a mayor altitud han aguantado más tiempo en la cepa, con una maduración más pausada. Ese comportamiento obliga a las bodegas a vigilar cada finca de forma individual para decidir cuándo vendimiar y llevar la uva a bodega en el mejor momento.

El rasgo que más peso tiene hasta ahora en la valoración de la campaña es el estado sanitario del fruto. La ausencia de lluvias intensas, granizo y exceso de humedad en las semanas previas a la recogida ha reducido el riesgo de enfermedades y plagas en el

viñedo. En el sector del vino, esa situación suele facilitar la entrada de uva sana en bodega y permite trabajar con más margen en la selección de la fruta.

Las primeras apreciaciones de las bodegas de la denominación van en esa línea. La entidad asegura que la uva está llegando en muy buenas condiciones y que eso sostiene unas perspectivas positivas para la calidad. No todo el viñedo presenta el mismo nivel de producción. En algunas parcelas se observa menos cantidad de uva por el corrimiento durante el ciclo de la vid, un problema de cuajado que reduce el número de bayas en el racimo, aunque la DO Almansa insiste en que el fruto recogido ofrece un buen perfil sanitario.

Tras el arranque de campaña con las variedades blancas, la Garnacha Tintorera ha tomado el relevo en buena parte de la denominación. Se trata de una de las uvas más ligadas a Almansa y su vendimia está ya en marcha en distintos puntos de la zona de producción. La entidad remarca, no obstante, que también en esta variedad el calendario depende de cada parcela y de su ritmo de maduración.

La siguiente fase de la campaña llegará con la Monastrell, una de las variedades más tardías de la denominación y la que suele cerrar casi por completo la vendimia en Almansa. La DO la sitúa entre las uvas con mayor peso dentro de su mapa varietal y la vincula a vinos con una identidad muy unida al territorio.

La vendimia es uno de los momentos con más carga de trabajo del año para viticultores y bodegas, porque de esta cosecha saldrán los vinos de la próxima añada. La denominación confía en que la campaña mantenga la línea de estas primeras semanas y continúe con uva sana tanto en el campo como en la entrada a bodega, antes de dar paso a los meses de elaboración y crianza de unos vinos que después se venderán en el mercado nacional y en el internacional.